

que puede causar y causa no pocas veces daños irreparables en la intelectualidad de los niños sometidos a pruebas demasiado duras.

Cierto que algunos mejor dotados resistirán tal vez a una cultura intensiva; mas, no serán el mayor número; la masa general deberá sentirse de estos esfuerzos exagerados.

Pues bien: en las escuelas bisexuales, los muchachos quedan bajo el peso de este abuso, ya que para emular a las niñas, que son más precoces, hay que someterlos a esfuerzos excesivos.

Y aun a las niñas ha de ser también nocivo, sobre todo en el período en que se establece el flujo catamenial, estar sometidas a esta intensidad de esfuerzos que supone la mentada emulación de los sexos. También para ellas es entonces muy conveniente evitar el *surmenage* del cerebro, si ha de subvenir la naturaleza al desarrollo de otros aparatos orgánicos. (1)

---

(1) Del P. JULIO ALARCÓN en su libro *Un feminismo aceptable* tomamos la nota siguiente: «Un